

Juana de la Cruz (1481-1534)

«La Santa Juana»:

vida, obra, santidad y causa

Jesús GÓMEZ LÓPEZ
Cubas de la Sagra

I. Introducción.

- 1.1. *Cubas (de la Sagra, desde comienzos del siglo xx) en 1449.*
- 1.2. *Las fuentes escritas que certifican la autenticidad de las apariciones marianas.*

II. Los hechos esenciales antes de la llegada de Juana Vázquez Gutiérrez al beaterio. Las apariciones de Santa María de la Cruz en Cubas a Inés los días 3, 4, 7, 9 (dos veces) y el miércoles 19 (al regreso de Guadalupe) de marzo de 1449.

- 2.1. *Documentos y personas.*
- 2.2. *Cronología breve de las seis apariciones a Inés en 17 días de marzo de 1449.*
- 2.3. *10-19 marzo 1449. El rápido viaje a Guadalupe pedido por Santa María de la Cruz.*
- 2.4. *Las diversas actas notariales de las apariciones y las diversas declaraciones de Inés y 21 testigos, ante 4-5 notarios y varios actuantes sacerdotes.*

III. Juana Vázquez Gutiérrez (3 de mayo de 1481 a 3 de mayo). «La Santa Juana».

- 3.1. *Infancia y juventud en Azaña 1534), Numancia de la Sagra.*
- 3.2. *Tres (?) mayo 1496, ingreso en el beaterio de Santa María de la Cruz: Toma de hábito el 3 de mayo y comienza el noviciado.*
- 3.3. *Profesión solemne el 3 de mayo de 1597 con el nombre de (sor) Juana de la Cruz.*

- 3.4. *3 de mayo de 1509. Sor Juana de la Cruz, abadesa excepcionalmente elegida a sus 28 años.*
- 3.5. *1510. El cardenal Cisneros y el notable beneficio de la parroquia de Cubas.*
- 3.6. *Año 1510, Rescriptos de Cisneros y Letras Apostólicas del Papa Julio II.*
- 3.7. *Abadesa constructora.*
- 3.8. *Predicadora carismática traicionada por la vicaria que la sustituye, por poco tiempo. «Trompeta y vihuela de Dios». Fama de santidad.*
- 3.9. *El domingo 3 de mayo de 1534: «¡Murió “La Santa”!».*
- 3.10. *Obras autobiográficas y espirituales dictadas por «La Santa Juana» y escritas por sor Evangelista.*

IV. Su fama de santidad y su causa de beatificación en Toledo y Roma.

- 4.1. *La fama de santidad de Juana Vázquez Gutiérrez después de muerta, ante el pueblo, la iglesia y en el teatro.*
- 4.2. *Fama de santidad en su iconografía y en el teatro español.*
- 4.3. *Modelo y maestra de venerables y santas monjas posteriores.*

V. La causa de beatificación de Juana Vázquez Gutiérrez, «La Santa Juana»

- 5.1. *Antecedentes modernos de una búsqueda documental.*
- 5.2. *Etapas de la historia de «La Causa».*
- 5.3. *Etapas modernas (1980-1995 y 1996-2004).*

I. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. *Cubas (de la Sagra, desde comienzos del s. xx) en 1449*

No existe constancia documental ni arqueológica local que cite por su nombre a la villa de Cubas hasta principios de la Reconquista con el Rey Alfonso VI, y en las descripciones de límites jurisdiccionales desde 1208. Por semejanza con los restos arqueológicos de los pueblos que la circundan, como Batres, Carranque, Illescas, Perales del Río, etc., Cubas existiría ya como pueblo histórico en la época romana. Por 1372 la villa pasa junto con Griñón a depender de D. Juan Ramírez de Guzmán por decisión del Rey Enrique II, para poco después en 1374 retornar a la de villas y aldeas de Madrid y de la Corona. A comienzos del siglo XV el pueblo de Cubas se transformó en villa de realengo por concesión de Enrique III El Doliente (1390-1406), y con ello gozaba de la protección real frente abusos y arbitrariedades fiscales y señoriales. Pero el 15 de septiembre de 1445 el Rey Juan II las cede a su criado y vasallo, D. Luis de la Cerda, III duque de Medinaceli, segregándolas del término y Alfoz madrileño. Desde entonces hasta 1814 se suceden los señores de Cubas y Griñón (Álvarez de Toledo, Mendoza y Toledo, Dávila y Zúñiga, Pimentel, Fernández de Córdoba...) durante 369 años de gobierno señorial; de ellos 150 de los Álvarez de Toledo. En 1450 D. Luis de la Cerda vendió su señorío a D. Alfonso Álvarez de Toledo, contador mayor del Rey Juan II. En el transcurso de su señorío y como hombre piadoso favoreció y mucho a sus súbditos de Cubas. D. Alfonso falleció en 1457 dejando el señorío de Cubas y Griñón a su hijo Pedro Núñez de Toledo, quien participó con algunos cuberos llamados el 10 mayo 1489 por los Reyes Católicos a la reconquista de Granada, que cayó en sus manos el 2 de enero de 1492. D. Pedro murió en 1503 dejando el señorío a su hijo bastardo D. Luis Núñez de Toledo, quien gobernó el señorío de Cubas y Griñón entre 1503 y 1522. A su muerte lo heredó por contrato su sobrino D. Bernardino de Toledo y Mendoza, hijo de Dña Bea-

triz de Zúñiga y D. Juan de Mendoza... Hemos enmarcado así la época histórica de las apariciones de 1449 y de de la vida y gobierno de la M. Juana de la Cruz, «La Santa Juana».

En 1400 Cubas tenía un sacerdote ejemplar, como especifica textualmente la visita pastoral de dicho año: «Ay un beneficio curado; tyenele Rodrigo Alonso de Pinto; syrvele por sy; es buen hombre y lee bien». En 1427 la iglesia de Cubas estaba pastoreada por un único Papa, Martín v. La de Toledo la gobernaba el arzobispo D. Juan Martínez Contreras quien, manda hacer visita Pastoral al arcedianato madrileño en enero 1427 por medio del visitador, D. Martín Sánchez de Madrid. En Cubas había dos iglesias parroquiales, la de San Andrés, que estaba ricamente ornamentada y dotada en bienes. Sus ingresos alcanzaban: 4.517 maravedíes, 4 dineros y dos meajas de renta; 16 fanegas de granos y muchas tierras y viñas; cruz y dos cálices de plata; tres capas de seda; 14 libros litúrgicos con tres cuadernos de «Historias nuevas»... Y la de San Blas, que «era el resto de un despoblado». Las pastoreaba D. Alfonso Fernández. En 1449, en el momento de las apariciones de Santa María de la Cruz, disfrutaba de paz Cubas bajo el dominio de sus reciente señor feudal (1445-1450), D. Luis de Cerda, señor de Cubas y Griñón, premiado por el Rey Juan II. Era arzobispo de Toledo D. Alfonso Carrillo de Acuña (1410-1482) desde 1446, quien autoriza el 7 abril 1449 la construcción de la iglesia solicitada por la Virgen, y manda a los arciprestes de Illescas y Madrid que hagan fehacientes informaciones con 21 testigos a fin de verificar las apariciones recientes de la Virgen en Cubas. La parroquia la servían dos sacerdotes: Fernán Alonso, párroco de Cubas, y Racionero de la Catedral de Toledo, que dirige las segundas y terceras declaraciones notariales de Inés y otros 20 testigos. El otro sacerdote y vicario parroquial o teniente cura era D. Juan González, quien dirige el interrogatorio primero del día 10 de marzo, además de seguir día a día las apariciones. En Castilla era época turbulenta entre señores nobles, terratenientes... Tendría que subir al trono Isabel la Católica en 1474 para que comenzara a reinar la paz. Más duradera.

1.2. *Las fuentes escritas que certifican la autenticidad de las apariciones marianas*

– El original manuscrito del libro de los «Aparecimientos»

Providencialmente en 1789 el P. franciscano fray Joaquín Díaz Bernardo, capellán del monasterio, copió el manuscrito original de las apariciones de Santa María de la Cruz los días 3, 4, 7 y 9 (2 ve-

ces) a la joven pastora de Cubas llamada Inés, para evitar la pérdida de las actas notariales originales de las apariciones, de los procesos eclesiásticos y de los más de 60 milagros recogidos por los notarios. Gracias a él hoy podemos leer copia textual de los originales manuscritos de los escribanos antes del final de las apariciones, unos, y un mes después de las informaciones notariales oficiales, los últimos. El traslado o copia del manuscrito original se titula así: «*Testimonio de los Santos Aparecimientos de Nuestra Señora Santa María de la Cruz, hechos a la pastorcita Inés, vecina y natural de la villa de Cubas, sacado de su original antiguo de un libro un cuarto, y de otro traslado del menos antiguo, pero muy devorados, y carcomidos con la injuria de los tiempos, y antigüedad. Traslados por mí, Fray Joaquín Díaz Bernardo, Religioso Menor de la Observancia de N. P. S. Francisco y Vicario de este Convento de Santa María de la Cruz (vulgo Santa Juana). Año 1789.*»

– Las citas casi textuales de una veintena de biografías diversas: Daza, Navarro, Villalón, sor María Evangelista en 1509 en su «Vida y Fin», y otras.

– Los resúmenes concordantes de unos 300 escritores publicados entre los años 1449 y 2000 en España, Francia, Italia, Alemania, USA, Méjico y otras naciones. Y toda la documentación de los *Procesos toledano y vaticanos* de «La Causa de Beatificación».

– Autos y representaciones manuscrito que muestra vida la literaria y devocional en el Monasterio de Cubas desde comienzos del siglo XVI incluida la vida de «La Santa Juana».

II. LOS HECHOS ESENCIALES ANTES DE LA LLEGADA DE JUANA VÁZQUEZ GUTIÉRREZ AL BEATERIO. LAS APARICIONES DE SANTA MARÍA DE LA CRUZ EN CUBAS A INÉS LOS DÍAS 3, 4, 7, 9 (DOS VECES) Y EL MIÉRCOLES 19 (AL REGRESO DE GUADALUPE) DE MARZO DE 1449

2.1. Documentos y personas

Conviene recordar que las apariciones de Santa María de la Cruz son las mejor documentadas: «Se sabe más sobre las apariciones de Cubas a Inés Martínez en 1449 que casi sobre cualquier otro episodio semejante en España hasta el siglo XVIII, y no porque..., sino por haberse conservado una copia de las investigaciones de las visiones y de las declaraciones tomadas sobre las subsiguientes curaciones

milagrosas»¹. Personalmente he mecanografiado el libro en 1982, y luego facilitado el texto al autor. Las actas notariales de las apariciones tuvieron lugar la primera el mismo día 9 por la tarde y el 21 al regreso de Guadalupe. Y las actas de las informaciones oficiales de los arciprestes de Illescas y Madrid el 23 de abril a 21 testigos de Cubas y de la zona. Todas antes cuatro o más notarios oficiales. La niña de 12 años y medio a quien se apareció la Virgen era *Inés* Martínez Sánchez, hija de Alfonso y de Mari, natural de Cubas, y que guardaba cerdos en los alrededores sur del pueblo. Era una chica notablemente piadosa, humilde: confesaba desde los seis años «asaz veces más» que otras de su edad, rezaba los 15 misterios del Rosario una o varias veces al día, ayunaba en las fiestas; no era deseosa de ir a bodas sino de hacer oraciones, según su madre; no era «rencillosa», según su hermano Juan. Era trabajadora: «en su casa hilaba y hacía las diversas labores caseras» mejor que las jovencitas convecinas.

La Virgen Santa María de la Cruz era «una Señora muy hermosa», cuyo rostro resplandecía, delgada, «mucho hermosa», llevaba toca y saya abrochada por delante, ambas de oro, y zapatos también de oro, sin corona en la cabeza ni sortijas en las manos.

2.2. *Cronología breve de las seis apariciones a Inés en 17 días de de marzo de 1449*

Todas las apariciones de la Virgen a Inés tuvieron lugar en el campo guardando cerdos en las cercanías de Cubas, a mediodía. La Señora la veía exclusivamente Inés, y sólo otra vez la oyó otra niña. En honor a la brevedad resumo fecha y tema.

1.^a *Lunes 3 marzo 1449*, en el paraje de Fuente Cecilia, a mediodía. La Señora y “muy hermosa” y reluciente vestía “paños de oro”. El diálogo fue el siguiente: «La Señora pregunta a Inés: –¿Qué faces aquí, fija? (hija). Inés: –Guardo estos puercos. Señora: –¿Por qué ayunas los días de Santa María en viernes? Inés: –Porque me lo mandaron mis padres. Señora: –Faces bien; pero poco tienes que ayunar este año. Ayúnalo después en los días que cae Santa María, que quien lo ayuna gana ochenta mil años de perdón. E te mando que digas a todas las gentes que se confiesen e aderecen sus ánimas, que sepan

1. WILLIAN E CHRISTIAN, Jr., *Apariciones marianas en Castilla y Cataluña* (siglos XIV-XVI), Nerea 1990, p. 93.

que ha de venir gran pestilencia del dolor de costado e de piedras roñias envueltas en sangre, de lo cual morirá mucha gente. Inés: –¿E de esta pestilencia moriré yo en mi padre e mi madre? La Señora: –Eso será como Dios quisiese.» Inés no se atrevió a decir nada en el pueblo.

2.^a *Martes 4 marzo 1449*, en el Arroyo de Torrejón, a mediodía, se le aparece la Señora y le pregunta: «–Fija, ¿por qué no dijiste lo que te mandé ayer decir? Inés: –No lo he osado decir por recelo que no sería creída. Señora: –Cata que te mando que lo digas, e si no te creyeren, yo te daré señal para que te crean. Inés: –Señora, ¿quién sois? Señora: –Eso no te diré agora.» (Insiste se dé a conocer el mensaje.)

3.^a *Viernes 7 marzo 1449*, en Prado Nuevo, a mediodía, vestida como días anteriores: «Señora: –Fija, ¿has dicho lo que te mandé decir? Inés: –Sí, Señora, lo he dicho a mi padre e a mi madre e otras personas. Señora: –Lo has de decir e publicar al clérigo e a todas las gentes sin ningún miedo ni temor.» De vuelta a casa repitió a sus padres lo dicho por la Señora, pero su padre le dijo: «Calla, loca, que mientes», mientras su madre le animaba diciendo: «Pues, fija, dílo.» Como ya se había enterado todo el pueblo, acude a su casa mucha gente y el clérigo, Juan González, al que contó todo. Éste le dijo a Inés: «Ve hoy y si vieres a esa Señora demándale señal para que lo creamos.» E Inés se fue con los cerdos como de costumbre.

4.^a *Domingo, 9 marzo 1449*, por la mañana, en la Ciroleda, donde después se construyó sucesivamente el beaterio para 1464 y el monasterio desde 1510-1543 (?). Inés se dirigió con los cerdos hacia la Ciroleda ayudada por su padre y hermano. Inés se puso de rodillas para pedirle a la Señora que se le apareciese, lo que hizo como de costumbre. Comienza por decirle: «–No hayas miedo. Inés le pregunta: –Señora, ¿quién sois? Y la Señora le responde: –Yo soy la Virgen Santa María.» La Virgen se acerca a Inés, le coge la mano derecha y, apretándosela, le dejó todos los dedos juntos y el pulgar formando cruz con los demás. Y le dice: «Anda, vete con esta señal porque crean, e a questo pasarás tú por ellos, e vete a la iglesia, e llegarás cuando salgan de Misa, en enséñalo a todas las gentes porque te crea lo que dijeres, pues que llevas señal.» Inés encarga a su hermano Juan que cuide de los cerdos porque ella va a la iglesia a mostrar la señal dada por Santa María. En efecto llega a la iglesia para la bendición final, enseña la mano, comprueban, y todos la toman como el signo o milagro pedido a la Virgen. Emocionados improvisan

una cruz y salen en procesión hacia el lugar donde se acababa de aparecer la Virgen en la Ciroleda.

5.^a *Domingo, 9 marzo 1449*, a mediodía, al pasar las eras, entrar en las viñas y al avistar el lugar de la mañana. De pronto Santa María llama a Inés por dos veces, le pasan la improvisada cruz provisional y sale con ella hacia donde la llama la Virgen que se echa a andar mientras Inés le acompaña a su izquierda portando la Cruz. Al llegar allí Santa María coge la Cruz con su mano derecha de manos de Inés, se arrodilla, la clava como palmo y medio en tierra y dijo a Inés: «*Fija finca las rodillas de cara a la procesión, e ten la Cruz fasta que llegue. En han de facerme aquí una iglesia que llamen Santa María. Tú fas de volver agora a la iglesia con la procesión. E con algunas criaturas inocentes estará ante mi altar hoy con la noche. E me han de decir dos Misas de Santa María ante mi altar, e te han de poner bajo de los evangelios de dichas Misas. E dichas las dos Misas te han de llevar a la iglesia de Santa María de Guadalupe, e llevarás cuatro libras de cera. Estarás dos días, e a la venida te han de traer acá; en haciendo oración la señal será desfecha.*» La procesión estuvo un rato detenida; pronto vieron a Inés arrodillada ante la Cruz; les explica los hechos. Algunos se quedan guardando la Cruz y recogiendo arena de las pisadas de la Virgen, e Inés regresa a la iglesia de Cubas para cumplir las peticiones de Santa María de la Cruz.

6.^a *Aparición el 19 marzo de 1449*, por la tarde, donde permanecía la Cruz. Antes, el lunes día 10, Inés había asistido a la *procesión* general hasta el lugar de la Cruz y hecho solemne declaración oficial en el *Proceso* sobre todo lo sucedido ante cuatro notarios o escribanos públicos, el capellán de Humanes, los alcalde de de Cubas y Piedrahíta, el vicario parroquial, Juan González, y vecinos de otros –pueblos.

2.3. *10-19 marzo 1449. El rápido viaje a Guadalupe pedido por Santa María de la Cruz*

El mismo día 10 de marzo por la tarde, tras las declaraciones ante notario de Inés salen para Guadalupe (300 Km ida y vuelta) Inés, su padre. Pernoctan a sólo 6 Km en Ugena. Cuatro días después llegan a Guadalupe el día 14 viernes hacia las tres de la tarde. Allí estuvieron el 14 por la tarde y el sábado y domingo 16 y 17. Informados los frailes-médicos (era casi un ciento) examinan la mano de Inés y con-



cluyen que esa forma de la mano con los dedos unidos y el pulgar en forma de cruz es de nacimiento. No obstante, mandan que Inés y sus acompañantes que se queden a dormir en unas dependencias del monasterio para examinarle mejor la mano a la mañana siguiente. Pero ¡por la mañana la mano estaba totalmente curada y no salen de su asombro! Preguntan a Inés, que no lo sabe. La llevan ante el retablo mayor para que entre las dos imágenes de Ntra. Sra. de Guadalupe identifique a la Señora que se le había aparecido ². Era la más antigua. Inician el regreso a Cubas el mismo domingo por la tarde o el lunes 17 muy temprano. Pasando por el puerto de Arrebatcapas llegan a Cubas el día 19 de marzo por la tarde. De inmediato Inés se va a donde Santa María había clavado la Cruz. Se arrodilla y enseguida se le aparece la Virgen, a la que le pregunta por qué se le curó la mano en Guadalupe y no en Cubas, y Santa María de la Cruz le responde que «eso la enviara a Guadalupe» y que Inés no la entendiera bien...

2. CAMPOS, F. J., «Guadalupe en la fe de Extremadura y en la evangelización del Nuevo Mundo», en *Congreso Mariano Guadalupense*, Sevilla 2004, pp. 248-251.

2.4. *Las diversas actas notariales de las apariciones y las diversas declaraciones de Inés y 21 testigos, ante 4-5 notarios y varios actuantes sacerdotes*

1.^a El lunes 10 marzo 1449, por la tarde, antes de salir para Guadalupe. Se las envían al arzobispo de Toledo, D. Alonso Carrillo, que estaba en Benavente. Desde allí ordena hacer las informaciones a los arciprestes de Illescas y de Madrid.

2.^a El día 21 marzo, a los dos días del regreso de Guadalupe.

3.^a En las informaciones oficiales hechas el 23 abril por orden escrita de 7 abril 1449 del arzobispo de Toledo por los arciprestes de Illescas y de Madrid. En estas informaciones declaran también otros 21 testigos.

5.^a En la orden arzobispal de 7 abril 1449 se autorizaba la *construcción de la iglesia primitiva*. La misa diaria se estaba celebrando junto a la Cruz. Se comienza la construcción de la iglesia o ermita primitiva de inmediato. Para el 9 de marzo 1450 ya estaba terminada con mano de obra voluntaria y las aportaciones de los muchos devotos milagrosamente curados visitando o sólo invocando a Santa María de la Cruz. Terminada la construcción de la ermita del santuario crece la afluencia de peregrinos al lugar de las apariciones de Santa María e la Cruz. Haciendo excavaciones bajo la actual iglesia superior en busca de los restos del confesor de «La Santa Juana», fray Pedro de Santiago, el 13 marzo 2002, apareció una puerta sur de la iglesia de 1449; el 18 agosto el altar (1'60 x 085 x 1'15 alto) sobre el presbiterio original cuadrado (3'20 x 2'33 x 2'53 m) colocado sobre la arena en la que clavó la Cruz Santa María de la Cruz el día 9 marzo 1449. Todo el presbiterio se conserva aún recubierto de piedra de Colmenar de Oreja. La ermita medía por el interior de las paredes exactamente 17'35 m. de largo norte sur por 7'65 m. de ancho, parte de las paredes son testigos; y su puerta principal norte con tres escalones interiores de bajada, 2'76 metros. El altar adosado a la pared sur.

6.^a Más de 20 *milagros espectaculares* en los primeros meses de las apariciones y 76 en los siguientes 50 años fue un conjunto de signos que dieron respuesta a los pedidos por Inés y el pueblo a Santa María de la Cruz. De estos 76 milagros se conservan las correspondientes actas notariales manuscritas que para abreviar ni enumero. Las apariciones de Santa María de la Cruz, sus 76 milagros conoci-

dos y reconocidos, quedaron de manifiesto las propuestas de la Virgen en nuestro favor: la necesidad de la conversión (confesar y aderezar las vidas), la realización de una ermita donde mejor entrar contacto íntimo con Ella, su protección más especial con tantos milagros y su agradecimiento por el seguimiento de su Hijo.

7.^a 1664. *Construcción vida comunitaria en el Beaterio*. Terminada la Ermita de Santa María de la Cruz o «Casa de la Virgen», los visitantes y devotos fueron creciendo rápidamente. Un grupo de mujeres de Cubas iniciaron vida comunitaria en torno a la Ermita de San Blas en Cubas mientras se iba construyendo una amplia casa o beaterio junto a la Ermita de Santa María de la Cruz. Por fin, en 1464, quince años después de las apariciones, pudieron trasladarse a vivir juntas como beatas de la Tercera Orden de la Penitencia de San Francisco. Fue la primera «Abadesa» Inés a la que se le apareciera la Virgen. No tardó en llegar la primera crisis religiosa. Algunas, incluida Inés, abandonaron. El beaterio a pesar de todo continuó y terminó floreciendo, especialmente después de la llegada a él, en mayo de 1496, Juana Vázquez Gutiérrez, «La Santa Juana».

III. JUANA VÁZQUEZ GUTIÉRREZ

(3 DE MAYO DE 1481 A 3 DE MAYO). «LA SANTA JUANA»

3.1. *Infancia y juventud en Azaña 1534), Numancia de la Sagra*

Juana Vázquez Gutiérrez nace en Azaña, hoy Numancia de la Sagra), el 3 de mayo de 1481. Es hija de Juan y Catalina, ambos de familia acomodada. Tuvo varios hermanos, uno de ellos párroco en Cubas mientras ella era la famosa abadesa del monasterio de Santa María de la Cruz. A los pocos meses estuvo en peligro de muerte. Su madre, Catalina, prometió llevarla al beaterio de Santa María de la Cruz, velar allí una noche y entregar el peso de la niña en cera. El cumplimiento quedó pendiente. A los dos años estuvo muy enferma, y su madre peregrinó con ella hasta la Ermita de San Bartolomé de Añover de Tajo, y Juana se pudo recuperar. A los cuatro años, en 1485, cayó de una cabalgadura y quedó como muerta. Se le apareció la Virgen y el Ángel de la Guarda, y la curó. Fue una de sus muchas gracias místicas. En el tiempo de la siega tiene su primer sueño o raptó en el que recibe las primeras ilustraciones conocidas. En su infancia destaca su vida piadosa; la Eucaristía, en la que veía al Niño Jesús, la Virgen, el Rosario, el amor a la penitencia y a la Cruz, a las

almas del Purgatorio y a su Ángel de la Guarda, con el que consultaba todo a lo largo de su vida. Cuando cumplía siete años, en mayo 1488, murió su madre, Catalina, sin haber cumplido la promesa. Entre 1488 y 1495 (?) Juana queda al cuidado de su abuela y de su tía Domitila. Al ingresar la tía en el Convento de Santo Domingo en Toledo. Tía y abuela proyectan ingresarla en el convento de su tía, pero el plan fracasa. Entre 1493 y 1494 Juana deja la casa paterna de su abuela en Azaña y pasa a la casa-palacio de sus tíos en Illescas. Quieren hacerle olvidar sus proyectos de hacerse religiosa. En Illescas trabaja y crece en responsabilidad; su tío Mateo Vázquez y señora la adoptan como hija, y pronto le dan la administración de la casa. Cumplidos los 14 años en 1495 su padre y tíos hacen proyectos sobre el futuro matrimonio de Juana. En 1496 su padre promete darla en matrimonio a un rico hidalgo de Illescas, D. Francisco Loarte, aunque Juana insiste en su vocación religiosa, porque «no quiere un suegro de la tierra, sino por suegro celestial al Padre y por esposo único a su a Cristo», intentando así vencer la resistencia del padre y de los tíos. Por fin, Juana quiso cumplir la promesa incumplida por sus padres, y se va personalmente a cumplirla, y si lo consigue, quedarse como monja en el beaterio, como su tía Domitila había ingresado pocos años antes en Toledo. Juana completó una juventud muy piadosa. Para sus largos ratos de oración disponía de un escondite en su propia casa, donde se refugiaba para sus normales meditaciones.

3.2. *Tres (?) mayo 1496, ingreso en el beaterio de Santa María de la Cruz: Toma de hábito el 3 de mayo y comienza el noviciado*

Al cumplir los 15 años, a finales del invierno o comienzos de primavera, su padre, Juan Vázquez, le prepara matrimonio con un rico caballero de Illescas, donde ella tenía tíos y éstos muchas riquezas. Pero no era ese el plan de la joven y piadosa Juana. A escondidas y con rapidez, tras consultar a su Ángel de la Guarda, se vistió con el traje de un primo y, sola, a pie y disfrazada de hombre huyó al beaterio de Santa María de la Cruz en Cubas. Aquí se ofreció a la Virgen, ante una imagen de la Puerta Reglar de la entrada del beaterio franciscano, se cambió de ropa y muy decidida entró a hablar con la abadesa, que viéndola tan entregada a Dios, virtuosa y experimentada, decidió admitirla como novicia. Su familia fue a buscarla, pero viendo su plena determinación, el padre le dio su total consentimiento, y Juana ingresó al momento y para siempre en el beaterio y santuario.

Durante el año de noviciado se distinguió por la fiel observancia de todas las normas y costumbres religiosas oficiales y las propias del beaterio. Su vida en el beaterio fue desde el comienzo extraordinaria por sus virtudes heroicas: compasión, paciencia, dulzura, actitud de servicio y muchas otras gracias extraordinarias.

3.3. *Profesión solemne el 3 de mayo de 1597 con el nombre de (sor) Juana de la Cruz.*

Transcurrido el año de noviciado continúa su ejemplar santidad de vida. A los 25 años de edad, en 1506, la comunidad se da cuenta de su primera elevación o sueño místico que resulta fecha clave en la elevación mística y eclosión de su vida carismática. En 1507 recibe la gracia del desposorio místico durante una elevación. La Virgen es la Madrina que entrega a su Hijo el anillo para su esposa. En 1508 se hace visible la estigmatización desde el Viernes Santo hasta el día de la Ascensión. Predicadora carismática. Este mismo año 1508, entre el 11 de febrero y el 11 de agosto es privada de la facultad de hablar. Algunos días después recomienzan sus «hablas» o sermones. El vicario provincial de Castilla, fray Juan de Marquina, pone a prueba a la Sierva de Dios, Juana, prohibiéndola hablar al multitudinario público de todas clases sociales que acudían a escucharla. Pero acuden a oír sus sermones los pajarillos. En consecuencia, fray Juan de Marquina da licencia para que las religiosas y los fieles vuelvan a escuchar las hablas de la M. Juana de la Cruz predicadora. En 1512 el vicario provincial de Castilla, fray Francisco de los Ángeles, visita, escucha y aprueba plenamente el hacer y hablar de la M. Juana de la Cruz. Antes y después de ser elegida abadesa destacaba por su fama de santidad, don de lenguas y consejo, lectura de los corazones y otros carismáticos dones, como éxtasis y revelaciones. Mantiene y refuerza las prácticas piadosas populares a contracorriente de heréticos misticismos en boga: iluminismo, erasmismo, además del luteranismo, etc... Hablando milagrosamente en vasco convence al general de la Orden franciscana, y haciéndolo en árabe a las esclavas musulmanas que el cardenal F. Cisneros le había traído de la conquista de Orán, y otras acciones. En la devoción y práctica del Rosario se hizo mundialmente famosa. En un momento que escaseaban mandó reunir muchos, colocarlos en un arcón y pide que se los bendiga su Esposo Cristo en el Cielo. Estos Rosarios bendecidos, sus Cuentas originales y tocadas a partir de entonces se hacen cientos de milagros de los que se presentan una veintena en el proceso de beatificación de la



venerable M. Juana de la Cruz. En Japón, Filipinas, etc..., los franciscanos que las utilizaban como medio misionero, y los jesuitas que se servían de otros más mundanos pleitean ante la Santa Sede con el triunfo de los populares franciscanos...

3.4. *3 de mayo de 1509. Sor Juana de la Cruz, abadesa excepcionalmente elegida a sus 28 años*

Una de las primeras preocupaciones de la nueva abadesa fue la reforma espiritual del beaterio: establece votos y clausura con el apoyo oficial y económico del cardenal Cisneros, quien desde enero visitaba los conventos de la Archidiócesis toledana pidiendo oraciones para la campaña de Orán. A partir de junio que Cisneros regresa de Orán envía a su secretario, fray Francisco Ruiz, hasta el monasterio de Santa María de la Cruz llevando dos esclavas moras para su servicio. Poco después visita el beaterio el propio cardenal Cisneros y comienza a tratar su Reforma de los beaterios con la Madre a la vez que le entrega copia de las nuevas Constituciones renovadoras que propone y aceptan casi todos. En 150 Cisneros manda poner por escrito *El Conhorto* o colección de 72 sermones de la M. Juana de la Cruz como carismática predicadora. Se encarga de la redacción la monja sor María Evangelista. En vida de «La Santa» la misma sor María Evangelista escribe un amplio resumen biográfico de sor Juana de la Cruz titulado «Vida y Fin de...» completando el último capítulo después de su muerte. Este mismo año 1509 se produce el tránsito del beaterio de la Tercera Orden de San Francisco a Orden Regular. En 1614 el Papa Paulo concede un jubileo al monasterio que llama «de Santa Juana», título que aún perdura en muchos documentos oficiales, al menos como unido al de Santa María de la Cruz.

3.5. *1510. El cardenal Cisneros y el notable beneficio de la parroquia de Cubas*

Cisneros le apoya y le da el 10 mayo de 1510 los bienes de la parroquia de Cubas para sostener el monasterio y el derecho episcopal de nombrar el párroco, cargo que primeramente recae en el hermano sa-

cerdote de la M. Juana de la Cruz, excepción que ratifica el Papa Julio II el mismo año 1510. La pujanza espiritual del monasterio era tal que este mismo año colaboraron y pasaron a fundar el monasterio de la Concepción de la Madre de Dios en Illescas, y éste los de Fuensalida en 1533 y el de S. Martín de Valdeiglesias en 1545. Por entonces con los donativos recibidos inicia la construcción de un amplio y rico convento que deja bien dotado a su muerte, el 3 mayo 1534, aunque no totalmente edificado. Su monasterio perduró hasta 1937, que fue casi totalmente destruido y luego reconstruido en dos etapas: 1942-45 y recientemente terminado y ampliado entre 1989 y 1995.

3.6. *Año 1510, rescriptos de Cisneros y letras apostólicas del Papa Julio II*

El año 1510, segundo como abadesa, destaca por históricos acontecimientos en el beaterio de Santa María de la Cruz: 1. Primer rescripto de 9 de marzo firmado por el cardenal Cisneros de anexión del curato de Cubas al Monasterio de Santa María de la Cruz. La abadesa Juana de la Cruz comienza a ejercer su amplia jurisdicción nombrando capellán y párroco a su hermano sacerdote Francisco Vázquez. 2. El 18 julio 1510, letras apostólicas del Papa Julio II confirmando el privilegio cisneriano. 3. El 28 de diciembre, segundo rescripto de Cisneros confirmando todo lo anterior, lo que supone cierta oposición clerical. El monasterio mantuvo al menos todos los privilegios del beneficio de Cubas hasta la muerte de «La Santa Juana» en 1534. Poco después pierde el derecho de nombrar al párroco, y muchos años después el resto de los privilegios. 4. Este mismo año abundan las visitas frecuentes de grandes personajes, además de las del pueblo: del cardenal J. de Cisneros, las de su secretario fray Francisco Ruiz, del vicario provincial, fray Joaquín de Marquina; del Gran Capitán, fallecido en noviembre 1515, tal como Juana se lo había profetizado, el Emperador Carlos V, y otros ilustres personajes y bienhechores del monasterio que acudían a ella para escucharla, pedir su oración y su discernimiento.

3.7. *Abadesa constructora*

El nuevo Monasterio de Santa María de la Cruz: y amplia iglesia conventual sobre la primitiva de 1449:1515 (?) a 1534 y hasta 1543.



El convento antes de la guerra.

Pronto pudo comenzar la construcción de la iglesia conventual, realizada en dos etapas hasta 1543, y la del monasterio «más rico de Castilla» destruido en 1936.

Después de la muerte de la venerable M. Juana de la Cruz el 3 de mayo de 1534, tomó las riendas constructoras su gran benefactora, Dña. Teresa de Cárdenas, Sra. de Cubas, hasta su muerte en 1443, habiendo ingresado en el monasterio después de enviudar. Amplió la iglesia añadiendo el presbiterio actual y comenzando en mármol azul y rojo la base del retablo, poco después pagado por D. Juan de Austria, añadiendo otros detalles.

La grandiosa construcción del monasterio «más rico de Castilla» quizás no se haya terminado en vida de la M. Juana de la Cruz. A ello contribuyó ampliamente el Gran Capitán pagando el primer pabellón y algunas partes más. En general los numerosos amigos y devotos de «La Santa Juana» contribuyeron con amplitud hasta poder dejar a su muerte en 1534 rentas considerables. Un gran colaborador fue el Rey Carlos V, que la visitó y pernoctó en el monasterio por lo menos tres veces: la noche del 4 al 5 de abril de 1525 pernocta en el monasterio camino de Guadalupe. La segunda el 8 de mayo 1529, en viaje de Toledo a Madrid visita la Sierva de Dios. Y la última conocida a primeros de enero 1533, en viaje desde Toledo para encomendarle la campaña de Túnez.

3.8. *Predicadora carismática traicionada por la vicaria que la sustituye, por poco tiempo.*
«Trompeta y vihuela de Dios». Fama de santidad

«La Santa» era el nombre popular por el que era conocida siendo abadesa (1509-1534). El de «La Santa Juana» procede de las obras teatrales de Tirso de Molina. «Santa Juana» es la misma persona popularmente reconocida como Santa, antes y después del reconocimiento oficial de santidad en el *Proceso diocesano de Toledo* (1615-1619). Y desde entonces hasta ahora es conocida como «Santa Juana» por consenso popular. El nombre popular del monasterio es el de Santa Juana. Más de una docena de sus imágenes permanecen en altares de España, Méjico, Santo Domingo, Filipinas, etc., y sus cuadros están extendidos por casi todo el mundo. «La Santa Juana» es producto especial de la Prerreforma española predilecta del cardenal Cisneros, y a la vez fruto de una ascesis que con los siglos ha generado abundantes y famosos místicos de ambos sexos. Cisneros como principal reformador se complacía y fomentaba la intervención de la mujer en la mística. Y a la vez sabía que la espiritualidad se enriquecía con los escritos y experiencia testimoniales de numerosas Santas. Por eso fomentaba la lectura de libros apropiados en los conventos. La entusiasta M. Juana de la Cruz estuvo entre las primeras lectoras, colaboradoras y favorecidas de Cisneros desde los primeros años de abadesa. El beneficio de Cubas, además de facilitar medios económicos para la subsistencia de la comunidad, podría ser una recompensa por la aceptación incondicional de la Reforma, viendo en sor Juana de la Cruz una eficaz colaboradora en quien resplandecía el buen ejemplo y la popular santidad de vida. El martirologio franciscano resume sus virtudes: «*Floreció al máximo en la oración, la paciencia, la pobreza y la austeridad de vida. El Señor la adornó abundantísimamente con el don de lenguas y la gracia de los milagros, tanto en vida como después de su muerte.*» Su fama de santidad en vida era popularmente reconocida en su Convento de la Cruz y en gran parte del mundo. Además de su vida mística y predicación, conocía las conciencias, sufrió los «estigmas» de la Pasión; hizo numerosas conversiones y milagros. No faltaron la reviviscencia, la bilocación y otros dones extraordinarios. A pesar de todo, esta maestra y modelo, después de la muerte de Cisneros en 1517, es *falsamente calumniada* por su clero y personas interesadas que especulaban sobre el curato de Cubas, y divulgando sospechas. Dentro del monasterio lo hacía especialmente su envidiosa vicaria, sor Eufrasia, que quería

ser abadesa. Le acusaban de farsante, de tener jurisdicción y predicar (cosas sólo de hombres), a pesar de las autorizaciones correspondientes, alguna concedida por el Papa Julio II. También la culpaban del mal uso de los bienes del monasterio y poner en el curato de Cubas a un hermano suyo sacerdote, Francisco. Como consecuencia es depuesta de abadesa y se le prohíbe continuar su predicación. La nueva abadesa se arrepiente ante la comunidad y el confesor reconociendo la calumnia, y pide perdón antes de morir poco tiempo después. La M. Juana de la Cruz, enferma, difamada, castigada y depuesta de abadesa, se consideraba «vihuela de Dios» de la que sacaba dulces sonos de mansedumbre, y lo sobrelleva todo como un regalo de Dios. Era en 1528. Ni la gloria logró envanecerla ni derrumbarla la adversidad. Pronto recupera el cargo de abadesa hasta su muerte. Alcanzó muchas gracias y milagros con su oración y su santidad. Uno de los mejores testimonios de su santidad en vida lo encontré por 1990 en una cita manuscrita del de 3 agosto de 1517 de la cosmografía de Hernando Colón, hijo del famoso descubridor de América, dice textualmente sobre este monasterio de Cubas: «*La Cruz es un monasterio de monjas que está una santa mujer viva que se llama Juana de la Cruz, la cual se traspone en vida y dos o tres días, e después resucita*».

En su predicación durante once años sobresale: su amor a la Cruz, a la Virgen y el Rosario, el Ángel de la Guarda, el ofrecimiento de penitencias por las almas del Purgatorio. *Y distingue cuatro cruces:* 1. La nuestra que nos viene por nuestros pecados a enmendar. 2. La del mundo: padecer por tener honras, riquezas o deleites. 3. La del demonio, que por engaño nos hace caer en desconfianza de Dios, en dudas contra la fe; en aborrecimientos y blasfemias contra Dios, y odios y envidias contra el prójimo, todas tendencias mundanas y diabólicas contra las que hay que luchar. En cambio, la cruz de Dios es la que da a sus amigos para probarlos y llevarlos a gozar de sí. Esta cruz es muy leve y provechosa. Así ella escogió como característica religiosa distintiva, Juana «*de la Cruz*».

«*Trompeta y vihuela de Dios*». Por su elocuencia religiosa, los devotos entusiastas de sermones, la unción testimonial y religiosa, la identificación con el plan divino sobre ella, etc., modernamente se la reconoce como «Trompeta de Dios» o altavoz divino, y como «vihuela» que vibra identificada con su Esposo y Salvador. Su teología mística, el dinamismo de su fe y fenómenos místicos la muestran como una experimentada teóloga y mística con concepciones espe-

ciales sobre Dios como Padre verdadero y Madre muy piadosa, Dios Esposo de las almas, Dios de Todo Bien... y sor Juana de la Cruz nos muestra su verdadera fe en la Trinidad, en Jesucristo, Encarnación y Pasión, y en la Iglesia como llamada a la santidad en relación personal³ dentro de una mística sponsal, y ella como maestra mística de predicadores y místicos, impulsora de misioneras franciscanas a América y Filipinas⁴.

Otra de sus devociones favoritas y mundialmente extendidas fue la del *Rosario* y sus *Cuentas* especialmente bendecidas por Cristo desde el cielo y que como consecuencia servían de instrumento para muchas curaciones milagrosas, algunas de ellas presentadas como milagros en el *Procesos toledano y apostólicos de beatificación*. Recuerdo en este momento dos curaciones en la M. Jerónima de la Asunción durante el viaje en barco a Méjico y Filipinas para fundar con sus 9 compañeras el convento de clarisas en Manila en 1621. Dos monjas del monasterio de Cubas le acompañaban en el viaje. Su fama de santidad fue recocida por sus biógrafos, y en más de 300 libros hay un centenar de cuadros esparcidos por el mundo, y muchos exvotos y limosnas dan y dieron testimonio de su fama de santidad. Los diversos *Procesos de beatificación* son testigos notariales oficiales de su fama de santidad y concesión de favores fervorosamente solicitados y concedidos por su intercesión.

3.9. *El domingo 3 de mayo de 1534: «¡Murió La Santa!»*

En fechas próximas a la recuperación del cargo de abadesa por 1524 su cuerpo queda paralizado durante 11 años hasta su muerte en 1534, pero aún así sigue siendo «portavoz de Dios, a la vez que portentoso testimonio de cómo una mujer iletrada, de origen humilde, había podido convertirse en portadora de sabiduría divina»⁵. Por este año 1524 comienza su grave *enfermedad* que su Ángel de la Guarda llama «gota artética» o proceso de artrosis reumatoide deformante muy doloroso que en poco tiempo la deja tullida. Por 1521 cesan las llamadas «*hablas*» o sermones, y pocos días después el Ángel le da a conocer la prueba o enfermedad que le ha de sobrevenir. En

3. TRIVIÑO, M.^a V., en *Santuario*, 151 (mayo-junio 2003) 21.

4. GARCÍA DE ANDRÉS, I., *Positio II*, Madrid 2000, pp. 451-517; GÓMEZ LÓPEZ, J., «Sor Magdalena de la Cruz», en *Anales I. E. Sur*, Madrid, Jiménez de Gregorio, III y IV.

5. BARBEITO CARNEIRO, M.^a I., *Santa Juana de la Cruz*, Madrid 2000, p. 122.

1523 ocurre la bendición milagrosa de las *Cuentas y Rosarios* que adquieren fama universal por sus curaciones y milagros.

1534. A mediados de abril de 1534 se agrava su enfermedad con una nefritis aguda. Le asiste el doctor Pinto, quien consulta con los médicos de la corte. El 1 de mayo la M. Juana de la Cruz conoce y comunica la fecha de su muerte. La llamada definitiva del Esposo y Señor de Juana Vázquez Gutiérrez llegó el 3 de mayo de 1534, a las 18 horas, tras once años postrada en el lecho. Era la fiesta de la Santa Cruz, justo el día en que cumplía cincuenta y tres años. Fue tal el concurso de gente que quería llegar al entierro de «La Santa» que tuvieron que retrasar cinco días el enterrarla para facilitar la llegada a tiempo de quienes habían comunicado sus deseos de asistir. Y aun así tuvieron que sacar su cadáver fuera del convento a fin que la muchedumbre pudiera pasar ante él. Su cuerpo fue sepultado según costumbre del monasterio sin caja ni otra protección, y derramando agua y cal sobre el cadáver.

Diversos traslados y aperturas del arca y del sepulcro. Posteriormente su sepulcro y cuerpo santo incorrupto es trasladado varias veces de lugar: del coro bajo, donde fuera sepultada el 8 de mayo; al alto en 1541, donde estuvo insepulto; del coro alto en caja de madera dorada en 1552 a la hornacina donde están ahora sus restos con ocasión de la primera apertura del arca que contiene su cuerpo incorrupto; en 1614 el Ayuntamiento de Toledo pagó un arca de plata repujada depositada en la misma hornacina; en 1601 fue de nuevo abierta el arca sepulcral, y el futuro obispo de Canarias, fray Francisco de Sosa, retiró al cadáver incorrupto las tocas blancas, que repartió como reliquias, y le puso el velo negro, le arrancó el dedo meñique del pie para llevárselo como reliquia, y le tomó la sarta pequeña de cuentas que llevaba en el cuello, que repartió como reliquias; el 4 de febrero de 1609, en 1610 (a petición del biógrafo A. Daza), en 1614 (30 octubre para el traslado al arca de plata repujada), en febrero 1615 se le retiró la cruz que portaba en su mano, el 4 septiembre de 1622 para «La Causa de Beatificación», en otoño 1662 para D. Juan de Austria, y 1669, etc., se abrió de nuevo el arca por diversas circunstancias. Con ocasión del *Proceso apostólico* fue de nuevo sepultada en el coro bajo. En fecha posterior fue puesto al público en lugar especialmente preparado en la cripta. En 1808-14 el arca de plata repujada toledana fue robada por los franceses, y su cuerpo destrozado. El resto de sus restos permaneció en la iglesia hasta 1936. En es-

ta fecha fueron escondidos, en una habitación cercana a la cocina del monasterio. Los restos fueron reencontrados y autenticados en 1990.

3.10. *Obras autobiográficas y espirituales dictadas por «La Santa Juana» y escritas por sor Evangelista*

En 1509 el arzobispo toledano, D. Francisco Jiménez de Cisneros, manda poner por escrito los sermones de sor Juana de la Cruz. Hace de amanuense su compañera del Monasterio de la Cruz, sor María Evangelista, quien escribía también *La vida y fin* o biografía de la M. Juana de la Cruz y otras.

1. Conhorte o confort. Es el título de una colección de 72 sermones en 450 folios manuscritos por mi trascriptos en 1984-1986 que recogen una serie de visiones del cielo contempladas por la M. Juana de la Cruz y referidos en estado extático siguiendo la vida de Cristo, de la Virgen, los misterios de la fe, las festividades litúrgicas, las vidas de algunos Santos. Se trata de palabras pronunciadas en estado de éxtasis. Los sermones tienen estructura similar: 4-5 capítulos como otras tantas partes del sermón y 20-30 puntos menores de estilo indirecto o de abierto diálogo entre los personajes del cielo con «La Santa Juana» o entre sí o con la persona de Cristo. El cielo es el tema central. El conjunto tiene mucho de parecido al Pastor de Hermes y al Apocalipsis. Los sermones del *Conhorte* ofrecen amplia descripción de las fiestas que se hacen en el cielo el mismo día que las de la tierra en honor de Dios o de los Santos. Conocemos dos colecciones o *Conhorte*: una en el Real Monasterio de El Escorial recogida con sus dos anotaciones y después mecanografiada por este servidor entre 1984 y 1986, y más tarde publicado como Tesis de D. Inocente García de Andrés en 1999. El otro lo he conseguido descubrir en el Archivo Secreto Vaticano estando ya muy deteriorado. Después ha sido restaurado. De los muchos Sermones predicados en éxtasis durante 13 años por «La Santa Juana» éstos parecen ser sólo los recogidos por sor María Evangelista en 1509 en el Monasterio de Santa María de la Cruz en Cubas. El *Conhorte* y la forma y santidad de vida de «La Santa Juana» revalorizaron ampliamente la dignidad de la mujer mucho antes de las modernas reivindicaciones feministas. El *Conhorte* ha sido glosado con notas críticas por 1.º) el P. Francisco Ortiz por 1523-24 en el convento toledano de S. Juan de los Reyes por encargo de sus superiores. 2.º) Por el P. Francisco de Torres, OFM, en 1568, por encargo de la Inquisición en agosto 1569 y

posteriormente por propia iniciativa, por orden del Tribunal de la Inquisición y la aprobación de fray Francisco de Sosa, obispo de Canarias, superando siempre el examen oficial de la censura. La misma favorable suerte tuvo el otro libro biográfico de sor Juana de la Cruz, *La Vida Fin*. Ambos censores lo devolvieron favorablemente aprobados y con notas críticas muy beneficiosas y laudatorias. En honor a la brevedad me limito a dar la lista general abreviada de los títulos:

- 1) La Encarnación. 2) Natividad. 3) Circuncisión. 4) Epifanía. 5) Purificación. 6) Huida a Egipto. 7) Excelencias del Bautismo. 8) Reprehensiones y Consejos. 9) Septuagésima. 10) El mundo como escuela hacia Dios. Fiestas a San Pedro en el cielo. 12) Parábola del Sembrador. 13) El Niño Jesús en el templo. 14) Tentaciones de Jesucristo en el Desierto. 15) De cómo los pecadores piden a Dios mercedes. 16) Domingo de Ramos, 17) Miércoles Santo. 18) Jueves Santo. 19) Viernes Santo. 20) La Resurrección de Jesucristo. 21) El Buen Pastor. 22) Hallazgo de la Veracruz. 23) Evangelio del domingo anterior a la Ascensión. 24) La Ascensión. 25) Fiesta del Espíritu Santo. 26) Santísima Trinidad. 27) Corpus Christi. 28) San Bernabé. 29) La Santa Fe católica. 30) Excelencias del día de viernes. 31) Excelencias de cada día de la semana. 32) Visitación de Nuestra Señora. 33) Fiestas en el cielo a San Juan Bautista. 34) Idem a San Lorenzo. 35) Excelencias de San Juan Bautista. 36) Martirio de San Pedro y San Pablo. 37) Fiesta de la Santa Cruz. 38) Santa María Magdalena. 39) Santa Ana. 40) El mayordomo infiel. 41) San Pedro. 42) La Transfiguración del Señor. 43) San Lorente. 44) De cómo JC lloró sobre Jerusalén. 45) Santa Clara. 46) La Asunción de Nuestra Señora. 47) San Bartolomé. 48) La Degollación de San Juan Bautista. 49) San Natanael. 50) La Natividad de la Virgen. 51) La Exaltación de la Santa Cruz. 52) La resurrección del hijo de la viuda de Naín. 53) La conversión de San Mateo. 54) Sobre doctrinas y figuras celestiales. 55) Reprehensiones por nuestros pecados. 56) Los ángeles. 57) En la infraoctava de San Miguel. 58) San Francisco. 59) Fiestas de JC los viernes. 60) Fiestas de JC a los Bienaventurados. 61) San Lucas. 62) Parábola de las Diez Vírgenes. 63) San Simón y San Judas. 64) Fiesta de Todos los Santos. 65) Penas del Infierno. 66) Signos del Juicio Final. 67) De la edificación de la Iglesia. 68) La Presentación. 69) Reprehensión por nuestros pecados. 70) De la limpiezima y purísima Concepción de Nuestra Señora. 71) Del Santo Advenimiento de JC. 72) La Creación de Adán y todas las cosas.

2. **«La Vida y Fin» que textualmente se escribe: «Comienza la Vida y fin de la bienaventurada Virgen Sancta Juana de la Cruz, monja que fue profesa de quatro botos en la Orden del señor san Francisco en la qual vivió perfecta y sanctamente»**, por sor María Evangelista. 137 folios, letra del siglo XVI, 28 caps. Es más una autobiografía/biografía en cuanto que la M. Juana de la Cruz dictaba casi todo, pero sor María Evangelista podía añadir la información que le pareciera oportuna, sobre todo en el último capítulo añadido después de la muerte de la venerable M. sor Juana de la Cruz.

3. **Del teatro religioso, «Libro de la Casa y Monasterio de Ntra. Sra. de la Cruz»**, de la sierva de Dios Juana de la Cruz.

4. **«Auto y representaciones que se hacían en este convento de esta sancta y mercedes que por su intercesión hacía Dios a las monjas de él»**, 71 fols., 160 x 210, perg., letra del siglo XVI.

5. **Monjas fundadoras en Illescas (1510) y Manila (1621) y Macao (1534)**. Como consecuencia de la espiritualidad misionera de la M. Juana de la Cruz, en 1620-21 dos monjas del monasterio se unieron al grupo fundador de la M. Jerónima de la Asunción para fundar en Manila un monasterio de clarisas. Éstas fueron sor Magdalena de la Cruz (1575-1653), que iba como vicaria, natural de Pinto-Madrid, y sor Magdalena de Cristo (1582-1640 (?), natural de Getafe. La primera pasó también a fundar en Macao en 1634, hasta ser expulsadas en 1644, y participó en el naufragio (10-10-1644), estancia con persecuciones hasta el 20-04-1645, y triunfante acción política, misionera y de más de 2.050 bautismos en Turón y Hué de la actual China. Fue gran escritora, destacando su «Floresta Fr.».

IV. SU FAMA DE SANTIDAD Y SU «CAUSA DE BEATIFICACIÓN» EN TOLEDO Y ROMA

4.1. *La fama de santidad de Juana Vázquez Gutiérrez después de muerta, ante el pueblo, la iglesia y en el teatro*

Juana: profeta, predicadora, teóloga, maestra, mística, párroco... «La fama de santidad se extendió en toda Europa y llegó hasta los lugares más remotos del imperio. Saltó el Océano hasta Nueva España y hasta Oriente: Filipinas y Japón. Prueba visible hasta el día de hoy es la abundante iconografía que se conserva en Europa y América, los lugares que llevan su nombre (pueblos, fuertes, ranchos) por ha-

berse acogido a su protección, y su huella en documentos, escritores y escritoras, crónicas, biografías, escritos de espiritualidad clarafranciscana en América y Filipinas». Acudieron personalmente a venerar su cuerpo incorrupto y llevarse reliquias: El Papa Clemente IX, siendo cardenal; los Reyes Felipe II, Felipe III y Felipe IV, Carlos II, con sus familias; la Reina Ana Mauricia de Francia; la Reina Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV; la madre del Rey D. Juan Carlos I. En vida de La Santa acuden a consultarla y pedirle oraciones: El cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, D. Juan de Austria; El Gran Capitán; el Rey Carlos V, al menos tres veces, quien en 1530 concede un juro al convento de 6.500 maravedíes. Y después de su tránsito al cielo, el duque de Lerma y el de Alba y muchos otros notables. Los superiores franciscanos de España acudieron casi todos a escucharla. Los notarios de Cubas y los del Rey levantaron actas de todo esto. Entre los señores destacan: el de Puñonrostro, el de La Puebla de Montalbán, el de Casarrubios del Monte; los duques de Sessa, que fundaron el Fuerte de Santa Juana en Chile, nietos del Gran Capitán; la duquesa de Pastrana; los condes de Orgaz; los marqueses de Mondéjar; varios cardenales; San Pedro Bautista y otros muchos personajes que quisieron estar presentes en las múltiples exhumaciones del cuerpo incorrupto de «Santa Juana» después de su muerte, en los diversos *Procesos* y hasta el robo del arca de plata por los franceses, con la consiguiente destrucción del cuerpo santo.

4.2. *Fama de santidad en su iconografía y en el teatro español*

La iconografía es buen instrumento para dar a conocer la fama de santidad *post mortem* de una persona que vivió santamente. No me corresponde en tan breve trabajo hacer una larga lista iconográfica de la M. Juana de la Cruz. Más de quince imágenes aún hoy colocada en altares de España y América, medio centenar de cuadros distribuidos por España y toda América, nombres de pueblos y ranchos, otras pinturas, cruceiros, cerámicas y orfebrería, etc., dan testimonio fehaciente de su fama de santidad y devoción popular a «La Santa».

El teatro religioso se inspira en la liturgia eclesiástica. Las primeras representaciones se hacían en las iglesias para pasar pronto a la calle, atrios y plazas bajo la denominación de «autos» o «misterios». Las principales obras teatrales que cantaron y mostraron al pueblo la vida y las virtudes de «La Santa» o Juana de la Cruz fueron las siguientes:

1. MOLINA, T. de, «*La Santa Juana*», trilogía hagiográfica en 57 escenas y 3.817 versos, 1613-1614. Trata al detalle de forma popularizada los hechos fundamentales de su vida.

2. CAÑIZARES, J., *El Prodigio de la Sagra: sor Juana de la Cruz*, 1723, 61 fs. Mss. Fue muy popular y representada.

3. SALAS BARBADILLO, A. J., *Los Triunfos de la Beata Sopor Juana de la Cruz*, en verso heroyco, Madrid 1621, impreso, 82 ff. con Silva añadida.

4. CARRILLO, A., *Epítome de la vida de Sopor Juana de la Cruz, Religiosa de la Orden Tercera de Penitencia de San Francisco; en el Convento de Santa María de la Cruz, Diócesis de Toledo presentado a la Santidad de Alexandro VII...*, 49 ff., impresos, Zaragoza 1663.

4.3. *Modelo y maestra de venerables y santas monjas posteriores*

M. Jerónima de la Asunción en Toledo y Filipinas; Ven. María Jesús de Ágreda, M. Magdalena de la Cruz; San Alfonso María Liborio... En sus obras del teatro hagiográfico español versificaron y narraron, divulgaron y destacaron el buen ejemplo de sus virtudes su vida, especialmente Tirso de Molina, José de Cañizares, Bernaldo de Quirós y Salas Barbadillo. Los predicadores divulgaron su doctrina, en especial sobre la Inmaculada como su «gran abanderada». Los misioneros contribuyeron a la expansión de su influjo espiritual en el mundo. En los claustros contemporáneos y de siglos posteriores se la toma por modelo e imita su alta experiencia de Dios. El pueblo de Dios se acoge a su protección y le tributa extraordinaria veneración a su «Santa Juana».

V. «LA CAUSA» DE BEATIFICACIÓN DE JUANA VÁZQUEZ GUTIÉRREZ, «LA SANTA JUANA»

5.1. *Antecedente moderno de una búsqueda documental*

En la primavera de 1980, mientras se preparaba el v centenario de «La Santa Juana», conocida mi afición investigadora, la M. María Jesús, los sacerdotes del arciprestazgo de Griñón y los devotos me pidieron iniciara la búsqueda de la documentación sobre «La Santa», ya que sólo se conocía la biografía del P. Navarro y noticias difusas sobre el *Conorte*. Poco después ese mismo año inicié las investiga-

ciones en Madrid y por toda España. En 1984 se pudo mecanografiar el *Proceso Ordinario de Toledo*, en 1986-87 poco a poco pude ir mecanografiando toda la documentación encontrada antes en Roma, París y Barcelona sobre «La Causa». Antes y después aparecieron muchos otros mss y libros hasta sobrepasar los 300 partiendo de solo dos. La constancia y la experiencia me habían convertido en un buen ratón de Archivos y Bibliotecas. Resumo y fecho los años de:

1. *Traslados* mecanografiados de algunos documentos esenciales:

Dic. **1981**, *Aparecimientos* (1449), ms. encontrado en 1997, 119 pp., en castellano. **1984-8519**, *Proceso Ordinario de Toledo* (1615-19), hallado en 1981, 884 pp., 3 idiomas. **1984-1986**, *Conhorte* (1509?) y sus notas, 4 p., 5 fs., hallado en 1983, 1.615 pp., en castellano. **1986**, *Proceso de Incorruptión* (1666), ms. hallado en 1983, 249 pp., en castellano. **1986**, *Regestum SS Dei. Decreta* (1619-1742), en 1986, 118 pp., en latín e italiano. **1986**, *Informe Sosa-Abad de Fitero* (Daza 1613), hallado en 1983, 40 pp., español. **1986**, *Autos y representaciones* (s. XVI), hallado en 1981, 90 pp., escrito en español. **1986**, *La Vida y Fin* (1525-1535), hallado en 1977, 206 pp., ms., como todos, en español. **1987**, *Proceso Apostólico de No Culto* (1665), hallado en 1982, 145 pp., mss. en latín. **1987**, *Informe de los Relatores de la San Rota* (1629), ms. hallado en 1986, 65 pp., latín. **1987**, José de Cañizares *La Lina de la Sagra*, hallado en 1985, 172 pp., castellano. **1987**, varios docs. sobre «La Causa», hallados en 1982, 382 pp., latín, español, italiano. **1991-93**, *Proceso Ap. Heroicidad Virtudes* (1619-22), en 1982, 594 pp., en latín. **1995**, otros documentos teóricamente menos importantes. Total = 4.676 pp. *mec.*

2. *Lectura y resumen de otros docs. de «La Causa» en varios idiomas:* = 3.335 ff. *más.* Son los documentos mss. B, F-3, Q, 95, y 380 de Sgda. Congr. Causas Santos. 662 ff. Otros docs. mss. del Arch. Segretto Vaticano (3.070 a 3.076), por un total de = 2.400 ff. Documentos 3.534-3.560 de la Bibliothèque Nationale de París, en latín = 273 fs. Documentos del Archivo Generalicio Franciscano de Roma (216 + 929) = 308 ff.

3. Escritos redactados para probar la heroicidad de las virtudes (331+36) = 367 pp.

4. Búsqueda, microfilmado-fotocopiado y estudio de unos 300 libros descubiertos. Cuando ya dispuse de los traslados y estudios de casi toda la documentación recuperada pude pensar y proceder a la apertura y reanudación de «La Causa». Diversas lagunas de la docu-

mentación me exigieron hacer la aclaración y defensa en cinco folletos-libros que he aportado en total de 15 viajes sucesivos a Roma.

5.2. *Etapas de la historia de «La Causa»*

Podemos dividirla en *etapas antiguas* (*Proceso diocesano* y *Procesos Apostólicos*) y *etapas modernas* de recuperación documental y de iniciación (1986) del *Proceso* actual, en dos etapas. En la primera, moderna (1980-86 a 1995), es investigador y vicepostulador Jesús Gómez López. Y en la segunda lo es el Dr. Inocente García de Andrés (1996-2004). Resumen esquemático de las *etapas antiguas* (1615-1742).

Proceso ordinario de Toledo (1615-1617). La Universidad de Alcalá y el arzobispo de Toledo declaran «santa» y autorizan el culto público a Santa Juana de la Cruz. El culto se propaga rápidamente por España y América, incluso desde finales del siglo XVI. Testigos actuales elocuentes son una decena de imágenes que permanecen aún hoy en los altares, un centenar de cuadros y otras devociones. En este *Proceso* testifican 90 testigos, de ellos 19 religiosa y 11 sacerdotes

Procesos Apostólicos (1619-1742), hechos para Roma, que se reservó «La Causa» y mandó recomenzarla en 1619. Entonces se inician los siguientes *Procesos Apostólicos*.

Proceso sobre la vida, las virtudes y fama de santidad (1621-1630). Termina con la declaración y decreto oficial de la heroicidad de las virtudes el 4 de mayo de 1630. Antes se pide mejor información y se presenta una relación muy favorable sobre la santidad y los milagros y se concluye que se podría proceder a la solemne canonización e inscripción en el *Catálogo de los Santos*. Testifican 123 testigos entre religiosas, sacerdotes, seglares, de la Inquisición, y muchos señores de alta y baja alcurnia...

1664-1679: Se informa sobre el estado de «La Causa», sumarios, milagros e informe de la *Rota*. Se hace y aprueba el *Proceso de No Culto* (1665-1668) y se vuelve a replantear y se ordena la búsqueda de los *Escritos originales personales* que llevan tiempo obstaculizando la marcha de «La Causa». Se intenta el *Proceso sobre la Inocorrupción del Cuerpo* y el de los *Milagros* con resultado favorable. En el *Proceso de No Culto* declaran bajo juramento 6 testigos muy cua-

lificados y especialistas, cuatro frailes y dos monjas desde el 27 de marzo al 17 abril de 1665.

Tercera etapa (1702-1731). Nombramiento de ponentes cardenales para que estudien la historia de «La Causa», los *Milagros* (Informe en 1728-29). Que no se puede continuar «La Causa» hasta que aparezcan los escritos originales, lo que fue retrasando y relegando progresivamente al olvido a partir de 1731 y 1742. Por otra parte, añadimos que en los diversos *Procesos* testifican una larga lista de testigos: En el *Proceso Ordinario de Toledo* son 90 testigos cualificados, 19 monjas, once sacerdotes (5 franciscanos, 4 presbíteros, algunos señores y los criados del M.^o

1729-1731: Proceso sobre los Escritos: que no se continúe «La Causa» hasta que aparezcan los originales de los depositados en la Sgda. Congregación en Roma. Y «La Causa» se fue desvaneciendo a falta de esos originales hasta paralizarse en 1642.

5.3. *Etapas modernas (1980-1995 y 1996-2004)*

El *Proceso* romano actual, tras el redescubrimiento de la documentación, se hace en dos etapas y dos vicepostuladores.

1980-1995: Jesús Gómez López, redescubridor de la documentación y primer vicepostulador. Realiza la larga búsqueda, recuperación y transcripción de más de 300 documentos referentes a «La Causa» en Madrid, Roma, París, Barcelona, New Jersey (USA), Méjico, etc...Presenta la documentación probatoria descubierta con su estudio, inicia los trámites oficiales en Roma y defiende con 6 escritos sucesivos las objeciones y lagunas a la historia de «La Causa» vista con mentalidad moderna.

1996-2004 ss.: El vicepostulador Inocente García de Andrés continúa «La Causa» en este período. Termina de abrir oficialmente «La Causa». Redacta con su colaboradora, sor M.^a Victoria Treviño, la *Positio*, y la presenta en Roma. En este momento se van superando los informes de los diversos dicasterios romanos, y se está a la espera de informes favorables para la beatificación como *Causa* histórica por culto inmemorial. ¡Ojalá sea pronto!